

# GACETA MINERA Y COMERCIAL.

## SUMARIO.

*Sección doctrinal:*—La crisis de nuestra sierra.—Mina Casiano de Prado.—*Sección oficial.*—*Miscelánea:* Los metales entre los chinos.—Los muelles de Santa Lucía.—*Noticias varias.*—*Movimiento del Puerto de Cartagena.*—Importación y Exportación.—*Sección Mercantil:* Marcha de los mercados.—Observaciones meteorológicas.—Bolsa.—*Sección de anuncios.*

## SECCION DOCTRINAL.

### LA CRISIS DE NUESTRA SIERRA.

Mucho y fundado es el clamoreo que se levanta en nuestra sierra ante la continuada paralización de minas productoras de hierro *seco* y manganesífero; viniendo á agravar el mal, la notable depreciación que el plomo y la plata sufren actualmente en todos los mercados europeos.

Venimos estudiando las causas y buscando remedios, porque á ello nos inducen nuestras particulares aficiones, nuestra profesión y nuestro deber como cronistas de la principal industria cartagenera. Y en medio del caos que envolver suele estas convulsiones económicas, plácenos hallar solución á nuestras dudas cuando, estudiado el mal, nos vemos ajenos á su generación; y fácil nos es resignarnos, si el remedio se halla lejos de nuestra mano.

Tal nos sucede con el plomo y la plata. No es culpa nuestra que los grandes especuladores, que nos regalaron un alza sin nosotros pretenderlo, porque ni siquiera la prevenimos, no hayan podido digerir lo mucho que absorbieron para elevar el precio del plomo, como tampoco lo es que la plata afluya á los mercados en cantidad mayor que el consumo que de ella hace la industria.

Por las razones expuestas y basadas en igual criterio, duélenos ver, que sucede con el hierro, todo lo contrario que con el plomo y la plata. Esto es: que en nosotros está la causa de una gran parte del mal; y por consiguiente, que no hemos de ir lejos en busca del remedio; porque allí donde nuestro hierro se funde, ni se le ha escludido, ni ha sufrido más cambio en su valor, que el que nosotros, por nuestra propia voluntad, le imprimimos.

Si allí ofrecemos á 12 ptas. lo que á 13 se viene pagando, ¿hemos de culpar al comprador de la baja de esa unidad? Es como si valiendo nuestro plomo á 56, viene alguien á pagárnoslo á 60 ¿Se nos querrá culpar de tal anomalía? Dejemos pues que cada uno discuta y se ocupe de sus culpas; y como nosotros la tenemos en gran parte de lo que con el hierro sucede, entremos de lleno en materia.

Los motivos en que, á nuestro juicio, se funda la crisis actual, pueden enumerarse, por su importancia, del siguiente modo:

- 1.º La subida de fletes.
- 2.º Alguna depreciación que el lingote, como el *spiegel*, han sufrido en Inglaterra.
- 3.º Causas puramente locales.

Para llegar en breve á la causa principal, juzgaremos los motivos en sentido inverso, saliendo lo antes posible de lo que no cabe calificar más que de simples accidentes.

3.º Las causas puramente locales, como han sido el fallecimiento del inolvidable D. Guillermo Ehlers, la suspension de pagos de cierta casa y la algarada de la Sucursal del Banco de España, podrán no afectar muy hondamente á nuestra exportación de minerales; pero cada suceso en su esfera y con sus naturales consecuencias, constituye un sumando en la paralización que lamentamos; sumando insignificante si se quiere, pero parte integrante al fin de lo que nos duele. Cuando ello acontecía, que fué casi simultáneamente, ya predijimos la influencia que tales hechos atraerían sobre nuestro negocio.

2.º Ciertamente que si el hierro y acero manufacturados han venido defendiendo con bastante constancia sus precios, es innegable la depreciación sufrida por el lingote, y *spiegel* en Inglaterra; pudiendo verse una baja en el primero y tan solo en lo que vá de año, de 4 chelines y 5 peniques por tonelada; pero tambien es cierto, que nada de ello se ha visto alcanzar á nuestros minerales manganesíferos: prueba, despues de todo, de que su coste, ó es muy bajo, ó no es factor de primera importancia en el valor definitivo de la manufactura.

1.º La subida de los fletes. Hé aquí el golpe de gracia y el de última hora: el que por sí solo puede ejercer notable paralización. Pero detengámonos un momento ante tal motivo, porque ni los hornos se van á apagar porque los fletes suban, ni tampoco es tan radical la influencia de una subida de dos ó tres chelines por tonelada, igual para todos los puertos del mundo, cuando [sin alterar su valor, y como antes dijimos, hemos visto una baja de 4 chelines 5 peniques en el lingote. Hay además otra razón poderosísima que nos debe hacer aplaudir el alza de fletes antes que lamentarla. La prin-

